

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS EDIFICACIONES RELIGIOSAS DE TARIFA.

Francisco Javier Criado Atalaya

INTRODUCCIÓN.

Es difícil para el historiador realizar un estudio sobre una Institución cualquiera, pero más difícil resulta aún, si ese estudio tiene como sujeto a un institución tan compleja como la Iglesia Católica. Un estudio que, aunque sólo intente abarcar sus construcciones, presenta en nuestro caso otro obstáculo, y es el de que en nuestro ámbito geográfico estas construcciones son pervivencia de culturas y creencias anteriores, la más importante de las cuales fué el Islam. El resultado ya lo conocemos; cambio forzado de las mezquitas en iglesias y pervivencias mudéjares en la arquitectura.

Igualmente la labor de estudio se complica por un vacío documental, que sólo en parte llena la existencia de un manuscrito realizado en 1819 y que tiene como

base una documentación eclesiástica hoy desaparecida o extraviada.

El manuscrito fue encargado por una familia tarifeña, que lo conserva actualmente, y nos aporta una idea clara y precisa de la evolución en el tiempo de las construcciones religiosas desde un punto de vista funcional más que estético. Así pues estudiaremos el origen, vida y desaparición lamentable de algunas de las construcciones religiosas tarifeñas.

1.- LAS PRIMERAS EDIFICACIONES RELIGIOSAS CRISTIANAS, TRAS LA CONQUISTA CASTELLANA.

El 21 de Septiembre de 1292 cambia la Historia de Tarifa. Se inicia su etapa cristiana; la conquista trajo la repoblación del lugar y ello supuso que las edificaciones religiosas islámicas fueran modificadas para las necesidades

del culto cristiano, aunque sólo lo fuera en el cambio de orientación en la oración, y así las mezquitas fueron convertidas en iglesias y sus minaretes en campanarios.

Sujetas a este proceso de cambio estarían al menos tres edificaciones: la Capilla del Castillo, la iglesia de Santa María y la de Santiago.

a) La Capilla del Castillo.

Existen pocos datos sobre ella. Quizás las próximas restauraciones del Castillo nos proporcionen nuevos datos. Los únicos por ahora nos lo ofrece el manuscrito:

"Capilla en el Castillo y fortaleza de la ciudad. ...destruida la ciudad de Algeciras se llevó la imagen de Ntra. Sra. de la Palma que estaba en la catedral de Algeciras a Tarifa y está colocada en una capilla de su Castillo con el nombre de Ntra. Sra. de la Luz...Esta imagen se trajo del Castillo por estar ocupada dhâ Capilla con la enfermería de los desterrados destinados en la fortificación de la Isla... y reside en el Altar de San Josef sin cómoda proporción en otro altar y sin ninguna esperanza que dhô Santuario para celebrar habiendo más de 25 años que no se decía misa en él".

Probablemente la capilla fue durante la etapa islámica de la ciudad una mezquita, y puede que en este contexto tenga sentido el relieve de formas entrelazadas, situado en el frente sur del recinto califal.

En cuanto al tema del traslado de la Virgen de la Palma a Tarifa, lógico es pensar que fuera así, pero ello no debe inducirnos a pensar que aquella imagen de la Palma algecireña deba ser identificada con la actual talla de la Patrona de Tarifa, y ello por varios motivos. El primero, que la talla de la Palma debía ser de estilo gótico, y la actual de la Luz es de estilo renacentista, es decir del siglo XVI. El segundo también es claro; la Patrona de Tarifa jamás residió en su castillo, sino en su ermita, y en raras ocasiones se desplazaba al pueblo antes de 1789, en que empezó a hacerlo de forma regular. El tercero es que el patrimonio de la advocación no debió tenerlo sólo la imagen del Santuario, debiendo existir varias tallas con el mismo nombre. Aún hoy existe una

imagen de Ntra. Sra. de la Luz en el Sagrario de la Iglesia de San Francisco. Y cuarto, la advocación de María Santísima de la Luz es anterior a la propia conquista cristiana de Algeciras, pues así consta en Crónica que el erudito local y Cronista Oficial que fue de ésta, Francisco Terán Fernández, nos transmitió, y nosotros tomamos de una obra reciente:

"... así en escrito dirigido al Papa Benedicto XIV solicitando Indulgencias para los hermanos de la cofradía (corría el año 1586) los cofrades, invocaban que:

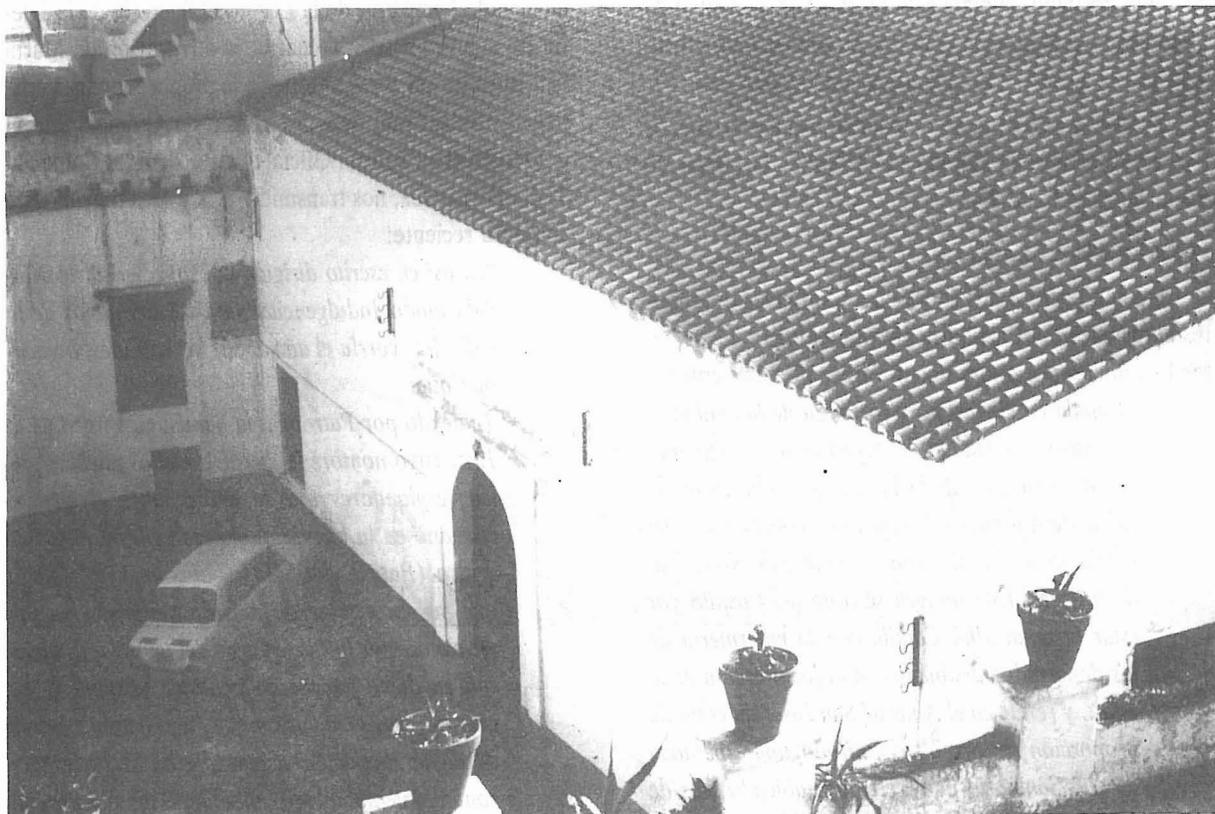
Teniendo por Patrona a la Santísima Virgen de la Luz, cuyo nombre le dieron aquellos pueblos por los resplandores que arrojaba sobre el ejército cristiano en la batalla que dieron contra el rey de África (Batalla del Salado, año de 1340), en la que quedaron muertos más de ciento sesenta mil africanos; por lo que en vista del tal milagro hicieron en dicho lugar sitio o paraje, distante de la ciudad cerca de cuatro millas, una iglesia a honra de dicha Virgen Santísima que ha hecho y hace continuamente milagros liberando tanto a los ciudadanos como a los extranjeros del cautiverio de los africanos" (1).

Es decir, la advocación de la Luz procede de la Batalla del Salado, cuatro años antes de la conquista cristiana de Algeciras.

Pero entonces, ¿qué sucedió con la imagen de la Palma? Es una pregunta difícil de responder, que habría que hacerla a quienes han permitido que joyas magníficas del arte religioso tarifeño fueran poco a poco desapareciendo.

b) La Iglesia de Santa María.

No cabe duda sobre el pasado islámico de esta edificación, algo que Romero de Torres apreció de forma clara. Para él la iglesia se levantaba sobre una antigua mezquita -casi sin duda alguna la más importante de la ciudad islámica-, conservando incluso restos de ella, como las cuatro columnas que enmarcan el Presbiterio, que a su vez proceden de un templo o edificio romano;



Iglesia de Santa María (antigua mezquita), con ingreso lateral de orientación N-S.

o como “una viga y tres trozos de artesanado árabe, de bellas labores entrelazadas, con elegantes caracteres cúficos, los cuales, en opinión del doctor arabista Sr. Cordeira, no parecen corresponder a ninguna leyenda alcoránica...” (2).

Tras la conquista cristiana, la mezquita fue experimentando modificaciones estructurales y estéticas que le dieron un estilo que podríamos definir como gótico-mudéjar; aunque su actual fisonomía procede de principios del siglo XIX, en el que, casi con toda seguridad, fue restaurada para albergar una comunidad de padres franciscanos, dándole un aspecto que confundió a Romero de Torres, pues en la redacción de su catálogo dió el nombre de Sta. María a la parroquial de San Francisco, algo fácilmente apreciable al contrastar las fotografías de su obra con los modelos originales.

Hasta 1546 fue la Iglesia Mayor de la ciudad, pasan-

do ese mismo año la mayoría a San Mateo, según consta en el I Libro de Bautismos de la parroquia del Evangelista y también en el manuscrito, que posteriormente nos habla más específicamente de Sta. María.

“... Consta que antes que hubiese Iglesia de San Mateo y San Francisco era Iglesia Mayor Santa María con la parroquia de Santiago y luego que las hicieron recayó esta mayoría en San Mateo”.

Sta. María al igual que Santiago perderán la categoría de parroquias, hecho que se refleja en el encabezamiento de partidas de las diferentes series sacramentales (3).

La pérdida de categoría como parroquia se refleja igualmente en algunas de las crónicas recogidas en las mismas series de documentación eclesiástica:

“Libro segundo de casamientos echo en la iglesia menor Parroquial del Sr. Sn. Francisco desde el

año 1651 -hasta el del 1666- y en él ban incluso algunos Acientos de casmtos y Bpmos fhôs en las Iglesias del Sr. Santiago y Sra. Sta. Maria quando eran Parrochias que se recogieron despues de la perdida de papeles que ubo en esta Ziudad por causar lo una Abenida grande que ubo en esta por pasar un rio por medio de la ciudad..." (4).

La pérdida de entidad parroquial conllevó la de sus beneficios, y pronto la de su propio nombre, pues ya en el siglo XVIII el templo era llamado de la Soledad, por la especial veneración del barrio medinés por una imagen titular del mismo nombre, que formaba parte de la procesión cortejo del Nazareno de Santiago (5).

Sin embargo, ni las poderosas hermandades de penitencia y entierros del Nazareno y la Soledad pudieron evitar la decadencia del templo, al que se alude con los nombres de iglesia y a veces ermita. Sólo experimentó cierta recuperación en su vida religiosa con la llegada de los franciscanos, suceso que recoge el manuscrito decimonónico:

"Por la destrucción del barrio de Extramuros quando el Sitio de los franceses lo Comprehendio el combento de N. Padre Sn Francisco de la Provincia y de Fr. Diego titulado Sn Juan de Prados y aora reside en esta Iglesia la Comunidad con aprovación del Ilmo. Arzobispo y Obispo de Cádiz en Santa Visita año de 1817".

El templo se convirtió en parroquia castrense durante el resto del siglo XIX y comienzos de nuestra centuria. Ya entrado nuestro siglo sufrió el desmonte de sus altares y ornamentación que pasaron a otras iglesias de la ciudad; como el púlpito, no el de hierro forjado que aparece en el *Catálogo Monumental* de Romero de Torres y que en la realidad pertenece a San Francisco, sino uno realizado sobre madera, en estilo barroco y que se encuentra en dos partes en la iglesia de San Mateo. La primera de ellas compuesta por su base y columnata sirve de soporte al cirio pascual; la segunda está compuesta por una serie de paneles de madera labrados, que embellecen el armario empotrado de la sacristía.



Fachada con espadaña de la Iglesia de Santiago.

Incluso ha desaparecido su campanario, sustituido por una torre mirador que verifica su entrada desde la antigua casa rectoral del templo, nuestro actual Ayuntamiento, que aún conserva un cierto aire conventual proporcionado por la comunidad franciscana que lo ocupó.

Afortunadamente para Sta. María, su conversión en almacén del Rgto. de Infantería Álava núm. 22, la salvó de la destrucción total. Hoy se están dando los primeros pasos hacia su restauración.

c) La Iglesia de Santiago.

El destino de Santa María no ha sido compartido por la desolada iglesia de Santiago.

Un templo que se levanta en el costado Este de la antigua Aljaranda islámica, junto a un postigo o puerta falsa por donde entraron los castellanos en Septiembre de 1292. Un rótulo existente junto al camarín de Jesús

Patrimonio

Nazareno, en el retablo mayor, quería dar así testimonio del hecho:

“En 21 de Septiembre de 1292 reinando es España Don Sancho el Bravo se ganó esta ciudad de los moros por esta postigo qe está en esta sitio y se llamaba de Santiago y quedó en ella por su gobernador Dn Rodrigo de Mendoza Maestre de Calatraba”.

La iglesia fue construída siguiendo cánones mudéjares, aunque posteriormente se le agregaron elementos artísticos de estilo gótico.

Sólo conserva el edificio su fachada con espadaña central, fachada que presenta restos de su antiguo enfocado dividido en formas geométricas romboidales y con alternancia de colores rojo y blanco. Nada queda de su nave central, salvo los cimientos de sus muros laterales, que en ocasiones alcanzan la antigua altura de soporte de la techumbre a dos aguas; techumbre igualmente inexistente donde vigas y artonados han desaparecido.

De las capillas laterales sólo restan trozos de un muro con accesos arqueados a la nave central, la antigua capilla de San Lorente o Lorenzo, hoy soleado tendadero de ropa.

En extraordinaria conservación, en comparación con el resto del templo, se encuentra la capilla gótica de Ntra. Sra. de la Concepción, construída con piedra arenisca u ostionera.

En el interior de su techumbre abovedada presenta dos arcos de crucero en cuyos arranques se sitúan las representaciones simbólicas de los cuatro evangelistas: el Tetramorfos.

Hasta aquí los datos arquitectónicos. Pero, ¿cuáles son los que nos presenta la documentación?

Muy pocas referencias existen en los archivos parroquiales sobre los primeros momentos del templo, salvo las diferentes series sacramentales testimonio de la propia vida parroquial.

Debemos por lo tanto acudir de nuevo al manuscrito, que nos habla al menos de las capillas del templo, de su función y de sus fundadores.

Sobre la capilla de San Lorente existe una referencia al pleito mantenido entre don Juan López de Morales, un presbítero de la iglesia tarifeña sobre el que recaía la titularidad de la capellanía, con don Manuel de Solís y Gomay, señor de las Nabas y vecino de Jerez de la Frontera, quien sostenía su posible derecho a sepultarse en ella como descendiente de Juan de Piña el Viejo.

Este personaje, Juan de Piña, había otorgado testamento el 14 de Septiembre de 1507, en el que dispuso fuera enterrado en esa misma capilla que él consideraba como “*de mi generación*”.

El dato es lo suficientemente importante como para no escapar incluso al análisis del redactor del manuscrito:

“y si en esta fhâ de 1507 no puede aclarar quienes eran los fundadores de su generación que fundaron dhâ capilla es de inferir su mucha antigüedad”

Ya en artículo, recientemente publicado en la revista *Cuadernos del Archivo Municipal* de la vecina y hermana ciudad de Ceuta, hicimos mención de alguno de estos párrafos para aclarar quienes eran y que posición social tenía la familia Piña en la entonces villa de Tarifa.

Posteriormente nuestro buen amigo Juan Ignacio de Vicente Lara, tras consulta del mismo y mostrar su coincidencia en el planteamiento de la cuestión y su análisis, nos proporcionó un valioso dato que puede darnos indicios claros sobre el origen de la capilla. Se trata de una cita realizada por uno de los grandes cronistas con que ha contado la orilla europea del Estrecho, Fernández del Portillo, el cual en su célebre *Historia de Gibraltar* nos dice:

“...Tiene más Tarifa en sí una grande nobleza de gente muy ilustre, que se pobló luego que la ganaron los cristianos, que más de ser esto muy cierto, y que de aquellos primeros pobladores y de doscientos hijosdalgos que envió el rey con Pedro Núñez de Piña para defensa y guarda de ella, de ellos y sus sucesores se deriva toda la nobleza de la dicha villa” (6).

La pervivencia del linaje queda atestiguada por las actas parroquiales e incluso en el siglo XVII por el mismo Portillo:

“...Yo le he visto por un testimonio auténtico en un blasón de armas de los caballeros Piña que viven en esta ciudad” (7).

Volviendo de nuevo a la fuente manuscrita del XIX, ésta continua hablándonos de otra dependencia de la iglesia, la capilla de la Concepción:

“El alcalde Pedro Sanchez Pericon y Marina Sanchez su muger por testamen^{to} fhô en Gibraltar ante el escriba^{no} Fran^{co} Madrid en 16 de Diciembre de 1523 mando fabricar una capilla en la iglesia del Sr. Sn Tiago de la villa de Tarifa con advocación Nuestra Sra. de la Concepción, dotandola de capellanía de 109 Ducados de senso y tributo dejando por patronos a Fran^{co} de Mendoza el Moro regidor de Gibraltar y a Juana su muger y por capellanes sus descendientes interino su sobrino Rodrigo Pericon hijo de Anton Pericon se ordenase”.

A manera, entonces, de resumen, podemos inferir una serie de datos sobre la historia del edificio.

En primer lugar que sobre la primitiva mezquita de la Aljaranda, los cristianos levantaron un templo en el siglo XIV o XV, cuyo estilo podemos definir como gótico-mudéjar, estilo el primero que luego sería dominante en la llamada capilla de la Concepción.

Segundo, que posiblemente la edificación de la iglesia esté en íntima relación con la conmemoración del 21 de Septiembre de 1292, día de entrada victoriosa en la ciudad islámica de las tropas castellanas de Sancho el Bravo. Corrobora esta hipótesis el hecho que la hubiese puesto bajo la advocación del mismo Apóstol Santiago, cuya representación iconográfica en el templo no era otra que la del “Matamoros”, que en bello relieve del siglo XVI nos presenta al santo montado sobre caballo rampante victorioso sobre las armas y emblemas islámicos. La imagen formaba parte del retablo mayor, que fué desmontado en partes y hoy se encuentra en el altar mayor de la iglesia de San Mateo.

Ya a fines del siglo XVI, la iglesia perdió su categoría como parroquia, y sus beneficios fueron objeto de

larga disputa entre las nuevas parroquias de San Francisco y San Mateo; un pleito que se resolvió a fines del siglo XVIII. Así da cuenta de ello una noticia del archivo parroquial de San Mateo:

“NOTICIA.

A instancia del Il. Sr. Dn. Josef Escalzo y Miguel Obispo desta Diocesis proveyo la Camara con fhâ de 23 de Octubre de 1789, no debia correr unido a el Patronato de Carmona el Beneficio de Santiago de esta ciudad, como lo habia estado cerca de tres siglos: dotandose con el a el cura de Sn. Fran^{co} desaciendose la equivocación cometida en el auto de erección y dotación de los curados de esta Diocesis...” (8).

El templo permaneció abierto, pero relegado a la categoría de ermita. Su fuerza y su vida religiosa giraban alrededor del culto a la imagen de Jesús Nazareno, imagen que forma parte de la ya secular y heterodoxa “Trinidad tarifeña” (compuesta por dicha imagen, la del Cristo del Consuelo y la de Ntra. Sra. de la Luz).

Tal fué el peso de la devoción al icono del Nazareno que, como ya dijimos anteriormente, en el siglo XVIII todo el antiguo barrio de la Aljaranda islámica, e incluso el propio templo, eran denominados de Jesús. Los nombres de las calles del mismo llegaron también a responder a los diferentes rituales del cortejo procesional del “Paso del Nazareno” (9).

En este mismo siglo XVIII, y como nos da a entender el manuscrito, la Capilla de San Lorente o Lorenzo tuvo que ser reedificada:

“Esta Capilla luego que se decidió a favor de los Lopez de Morales la Reedificaron y se conserva en el día (fecha del manuscrito), no con ninguna mayor desencia pero tenían la acción de Enterram^{to}”.

En esa misma fecha de redacción del manuscrito (1819) la capilla de la Concepción estaba tabicada:

“Esta capilla a pesar de ser de canteria está destruida por los tiempos y Serrada su puerta con un tabique por la ruina que amenazaba”.

Fué la propia y poderosa Hermandad del Nazareno,



Fachada-Campanario de San Francisco.

con título de Real Archicofradía, quien tuvo que hacerse cargo de los gastos de mantenimiento del edificio, reparando coro, techumbre y bancos de asientos, según nos describe el primer libro de actas de Cabildo de la Hermandad que se conserva en el archivo de San Mateo (10)

Pero la decadencia en la vida religiosa del templo durante el XIX fue un hecho que se agudizó en los primeros años del siglo XX. La iglesia fue abandonada y vendida finalmente a una familia tarifeña que reutilizó la cantería para construir nuevas edificaciones. Hoy sólo es el lamentable ejemplo de un monumento convertido en ruinas.

2.- LOS CENTROS RELIGIOSOS DE TARIFA "LA NUEVA".

Tras un más que posible estancamiento demográfico-urbanístico, experimentado por la población en las

primeras décadas de dominación castellana, comienza un período de crecimiento en la estructura poblacional y urbana de la ciudad bajomedieval, que tiene como consecuencia el abandono de los límites urbanísticos impuestos por la cerca de la antigua medina islámica, y, arrancando de ciertos vértices de ésta, la prolongación de la red defensiva con la construcción de una nueva muralla, cuyo perímetro ya no variará hasta nuestros días.

Comienza así el poblamiento de las laderas escorrentías situadas al otro lado del antiguo arroyo, que ahora quedaba englobado en pleno centro urbano.

En esta Tarifa "la nueva", se edificaron además nuevas construcciones religiosas, que se alejan de los planteamientos arquitectónicos y decorativos mudéjares.

Son las iglesias de San Francisco y San Mateo, las capillas-hospitales de la Santa Misericordia o San Bartolomé y San Juan Bautista o la Concepción, denominado también Hospitalito de Juan Ximenes Serrano, y, por último, el poderoso -en todos los términos- convento de la Santísima Trinidad.

Fuera de la cerca, extramuros de la ciudad, se encontraban una serie de ermitas levantadas al son de "la tranquilidad" de los tiempos. Se trataba de las ermitas de San Telmo, Virgen del Sol, San Sebastián, Santa Catalina y, por supuesto, la ermita-santuario de Ntr. Sra. de la Luz. Ya a mediados del siglo XVIII, se levantó en un cerro cercano al lado Norte de la cerca el convento franciscano de San Juan de Prados, pronto parroquia castrense de la ciudad.

- LAS EDIFICACIONES DE INTRAMUROS.

LAS IGLESIAS PARROQUIALES.

a) San Francisco.

La iglesia de San Francisco de Asís es la más antigua de las dos parroquias hoy existentes. Fue levantada para atender las necesidades religiosas de los habitantes del nuevo sector urbano de génesis cristiana, mientras se edificaba la iglesia de San Mateo.

Así, existen datos sobre ella ya en 1519, según recoge el escrito decimonónico:



Fachada. Iglesia de San Mateo.

"...en el libro de Remembranzas de los Sres. Curas consta una al folio 198 para la Parroch^a de Sn Fran^{co} año de 1519".

Sin embargo el estado que actualmente presenta el templo data de fines del siglo XVIII, tal y como nos señala la misma fuente:

"En el año de 1794 a 22 de Abril estando la Iglesia y Parrochia amenazada de ruina se determinó echarla abajo y hacer otra, lo cual se verificó a expensas de las limosnas del pueblo y principalmente de los Parrochianos concluyéndose en 1 de Marzo de 1797".

Posee esta edificación religiosa la curiosidad de presentar fachada principal con prolongación en campanario, es decir una fachada-campanario. El interior del

templo conserva un aspecto muy parecido al momento en que se redactó el manuscrito, el cual nos proporciona una visión detallada de la iglesia, indicando cada uno de los diferentes altares e imágenes que, como no, *"los pudientes Parrochianos contribuyeron a hacer..."*.

Así, el Altar de la Capilla del Sagrario, *"el Tabernáculo"*, del manuscrito, fue realizado a expensas de *"Dn Juan Bachen Nacional frances"*, un vecino de Algeciras casado en ella con *"D^a Rafaela Acosta Nuñóz, h^a de Dn Fran^{co} de Acosta familiar del Sto. Oficio de la Inquisición de Sevilla y D^a Ana Muñoz vecina de esta"*.

El costo ascendió a más de *"doce mil reales"* sacados de *"la parte del censo que destinaban a obras pías como Armador de la Nación Británica"*.

La imagen de la Virgen de la Luz existente en el mismo Tabernáculo, fue costeada por los hermanos *"Dn Sebastián de Prado y Ayllon Regidor de Preeminencia, caballero de la R. Maestranza de Ronda y de la Cruz de San Carlos, el cual fue enterrado en la entrada de la Puerta que da a la calle Sn Fran^{co} donde tiene loza, que lo indica y Dn Jose Maria de Prado Cavallero de la R. Maestranza de Ronda y de la Cruz de San Carlos"*.

Continúa diciéndonos que dicha imagen de la Virgen de la Luz fue *"echa en Cadiz"* por *"no ser abitante el maestro qe la hizo"* el cual hubo de estar *"ocho dias encerrado en el Santuario"*, aunque, y en ello coincidimos con el autor del manuscrito, *"no logró su imitación"*.

Este altar, al igual que todos los existentes en el templo, están realizados en madera y recubiertos de una policromía que asemeja la madera a la rica piedra mármorea.

El altar que a continuación se nos describe es el de la Sagrada Familia, que *"fue costeado por Dn Joaquín Martínez y Hernaiz"*, de quien aclara su condición *"del comercio de esta ciudad"*.

Este altar presenta la originalidad de su conjunto escultórico que, realizado en estilo barroco, está compuesto por las imágenes de San José, la Virgen María y el Niño Jesús.

Patrimonio

En un segundo plano por las de San Joaquín y Santa Ana, y, presidiendo a todas las anteriores, las figuras del Padre Eterno y el Espíritu Santo en forma de Paloma.

Es en estas dos últimas iconografías donde reside la originalidad del conjunto, pues un *rompimiento de gloria* es difícil de ser encontrado en la escultura.

La imagen de la Virgen del Carmen, igualmente barroca del siglo XVII, preside un altar gemelo al anterior, flanqueando los dos la capilla del Presbiterio desde dos naves laterales muy poco pronunciadas, y "*fue costado por Dn Ambrosio Muñoz, familiar del Sto. Oficio y de la Inquisición de la ciudad de Sevilla, padre político de Dn Joaquin Martínez*".

Sigue luego en la descripción del manuscrito la Capilla del Sto. Cristo del Consuelo, que fue restaurada en el año 1960, señalando que "*fue fabricada por los vecinos devotos del pueblo esta Imagen estuvo en la capilla de San Julian del Comento de la Stma. Trinidad que se serro año de 1771 y pedimento de varios Parrochianos se hizo sacar en tiempo de una aguada de que quedamos consolados por sus beneficios*".

Estos altares y capillas descritos se conservan actualmente, al igual que el hermoso baldaquino que sirve aún como altar mayor, y que fue realizado "*a costa*" del "*Lic^{do} Dn Juan Seprano Muñoz abogado de los Reales Concejos, Alférez Mayor con Preheminencia del Ayuntamiento de esta ciudad y capitán de Milicias Urbanas y caballero de la Real Maestranza de Ronda*".

Cobijaba el baldaquino, y sigue cobijando, a una hermosa talla, de la Purísima Concepción del siglo XVI, una representación de Virgen Niña, en la que algunos tienden a ver la talla realizada por Hernando de Uceda para la iglesia tarifeña.

Romero de Torres recoge esta posibilidad en su *Catálogo Monumental*, incluyéndola dentro de la iglesia de Santa María, citando a su vez C. López Martínez:

"Hernando de Uceda, entallador, dio poder en 15 de Abril de 1563 para cobrar de la iglesia mayor de Tarifa 15 ducados de resto de 25 ducados de la hechura de una imagen de Ntra. Sra."(11).



Retablo Dulce Nombre de Jesús (S. XVII). Imagen de San Mateo (S. XVII)

Del resto de altares citados por el manuscrito sólo queda, en el mejor de los casos, la imagen del titular, como la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, titular de una importante cofradía de entierros y de la Semana de Pasión que luego se unificó con la del Sto. Cristo del Consuelo, ya en el siglo XIX.

Esta imagen de Ntra. Sra. de los Dolores fue traída desde Málaga por "*Dn Fran^{co} Chico Cardenas Familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Sevilla*".

Nada queda tampoco de los altares de San José y del Dulce Nombre de Jesús. Este último fue realizado en primera instancia ya en 1627 a expensas de Juan Martínez de Río Frío, conocido con el popular nombre del "*Perulelo*", con el cual se conoce aún a la plazoleta donde habitó. Estamos ante la figura de un indiano, que a su

regreso de América alcanzó notoriedad y rango en la población llegando a ser regidor de la misma.

En 1818 el cuadro del Dulce Nombre "fue quitado e hicieron un nicho colocando a Ntra. Sra. del Sol del Gremio de Mareantes por haberse derruido su Iglesia propia de Extramuros quando la imbación y sitio de los franceses que esta ciudad año de 1812 en principio de este año".

Igualmente, y por último, no existen restos algunos del "altar de las Animas", que en el manuscrito se menciona de la forma siguiente:

"consta ante Fran^{co} Bermudez de Gallegos esc^{no} año de 1635 una obligación de Diego Salado Mesa y Fran^{co} Tobar Idalgo a Alonso de Moya para que haga y dore el Retablo de animas... Despues de 1800 se renovó por la Hermandad por estar bastante indecente por el maestro Dn Migl Gutierrez y se coloco una con el Señor de la Columna muy debota".

Imagen esta última igualmente desaparecida y que no debe ser confundida con la realizada por el gran artista tarifeño contemporáneo Manuel Reiné, a fines de los años 50.

Eso sí, se sigue conservando el Púlpito en hierro forjado del XVIII, que hacía juego con dos águilas troqueladas en el mismo metal y que servían de atriles a las lecturas bíblicas.

b) San Mateo.

El otro templo parroquia, que se situa en el centro de la ciudad, es la Mayor Parroquial de San Mateo Apóstol. Una iglesia que se levantó a expensas del Marqués de Tarifa Fadrique de Rivera, según consta en inscripción epigráfica existente en el mismo templo:

"Esta iglesia y su cripta fueron edificadas a expensas del muy Ilustrisimo Señor Don Enrique de Rivera marqués de Tarifa a principios del siglo XVI. Celebrandose los primeros Sacramentos en Domingo 20 de Julio de 1539, siendo Vicario de las Iglesias de esta ciudad el Ilustrísimo Señor Bachiller Diego Sanchez Gatón."

Edificada sobre las ruinas de la mezquita árabe que existió en este lugar, está dedicado el templo al Apóstol Evangelista San Mateo, ya que en su festividad fue ganada la ciudad a los moros en el año de 1292. Nombrada iglesia Mayor en Sábado 3 de Junio de 1546 dejando de serlo la antigua Santa María. El mayordomo de esta fábrica Juan Sanchez Pericon, clerigo".

Pericón es un apellido que ya ha surgido anteriormente en este mismo artículo ligado a la capilla de la Concepción de la iglesia de Santiago. Estamos ante un nuevo ejemplo de cómo la nobleza hidalga tarifeña ocupa también los cargos eclesiásticos de mayor importancia

Pero sigamos con el templo del Evangelista Mateo. Su origen nobiliario también es expresado por el manuscrito:

"Tenía por baxo de la clabolla sobre la puerta en la parte interior un rotulo que decia: -Fue hecha esta iglesia por Dn Fadrique Enrique de Rivera Marques de Tarifa año de 1555 el cual se borro quando sacaron aplana dicha pared por estar muy desconchada..."

Realizada según las premisas arquitectónicas del gótico decadente de principios del siglo XVI, su construcción se vió dificultada por el coste de financiación a la obra por parte del marqués, a causa del pleito que con él mantenían los vecinos de la villa por solicitar volver a disfrutar de las condiciones de lugar de realengo y del disfrute de los Privilegios reales a ella conferidos. El hecho lo recoge el manuscrito al seguir con la descripción de las grañas del rótulo:

"...dhâ Iglesia no fue del todo concluida pues el Campanario le faltan dos fachadas y las bobedas quedaron con solo la canteria en terminos que se llovía fuertemente hasta que Dn Pascual Moreno Mayordomo de Fabrica de dhâ Iglesia las cubrió con ladrillos: por razón que los vecinos pidieron al rey Dn Felipe II le quitara el señorío y lo hiciera de realengo como lo consiguieron".

Por ello no debe de extrañarnos que su fachada

Patrimonio

fuera culminada en la segunda mitad del siglo XVIII y sea de estilo Neoclásico. Una inscripción epigráfica en la propia fachada recogía el hecho, pero por desgracia el mal de la piedra ha terminado con ella, haciéndola ilegible.

De nuevo debemos volver al manuscrito para rescatar un nuevo dato:

"Tiene al arco de la puerta Mayor las Armas de San Pedro con un rótulo que dice: Se dio principio esta obre siendo Obispo Dn F. Tomas del Valle y se remato siendo Obispo Dn R. Juan Baptista Servera, siendo Vivario Dn Luis Bermudez de Mendoza y Mayordomo de fabrica Blas de Montañana 1778 fue maestro de esta obra Carlos Hermida".

De los diversos altares y retablos de la iglesia nos quedan restos abundantes, pero conservados en partes. Sólo uno de ellos ha llegado prácticamente intacto a la actualidad, aunque presenta la adición de un relieve renacentista de San Cristóbal procedente de la iglesia de Sta. María.

Igualmente se conserva el altar de Ntra. Sra. de la Soledad, ahora ocupado por la imagen del Sto. Cristo de la Salud, muy modificado con respecto a su original, presentando en su lateral la lápida sepulcral del linaje de los Solís, de la que el manuscrito nos realiza una acertada traducción:

"Baxo de la fortalez de este altar esta la lápida de Marmol con rotulo que dice Aquí yace los nobles señores Dn Fran^{co} de Solis y Trujillo Familiar del Sto. Oficio de la Inquisición Capitan de esta ciudad y Corregidor de Xeres de la Frontera y D^a Elvira Cantero Piña y Mendoza su digna esposa que murio en el año de 1636, en cuyo altar estan las armas de su nobleza".

El altar de Sta. Ana es sólo un recuerdo, del que tenemos noticias a través del manuscrito:

"Fue hecho este altar por el Beneficiado de estas Iglesias Bart. Lopez Moriano segun consta de la fundacion de Capp^a y Patronato para casar doncellas de su generación ante Pedro Ximenes Piedra-buena Esc^{no} en 30 de Julio de 1538".

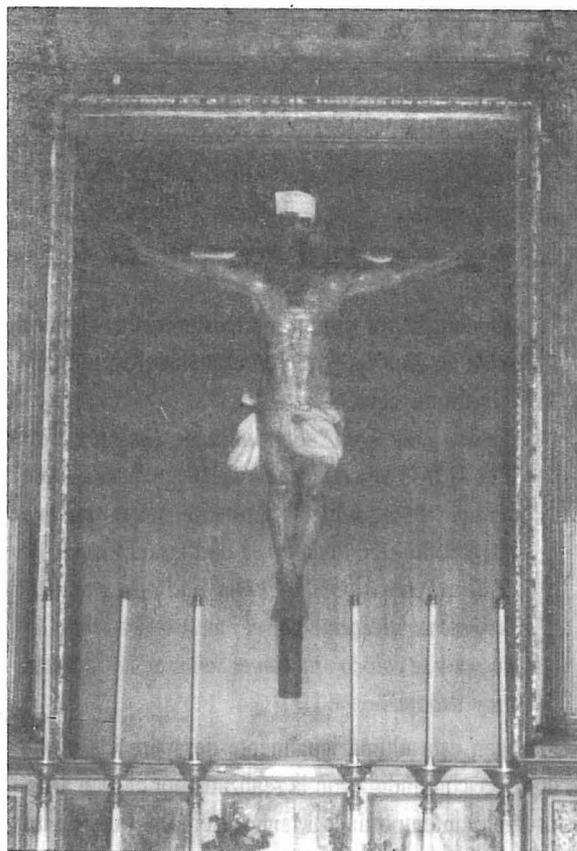


Imagen y actual Altar del Santo Cristo de la Salud (S. XVII).

El altar fue restaurado en los comienzos del siglo XIX, según nos relata el manuscrito:

"Siendo este altar de piedra de ningun primer quitaron a Santa Ana y hicieron un retablo nuevo por Dn Juan de Escocia colocando en el a San Rafael en 24 de Octubre de 1805".

Hoy seguimos conservando la imagen barroca dieciochesca del arcángel, pues del altar y de su retablo no queda ni rastro y su hornacina está tabicada en un lateral del Presbiterio.

De la capilla del Sagrario sabemos que fué restaurada a fines del siglo XIX, concretamente en 1899, en un estilo neobarroco que da gran belleza al conjunto.

Antes el Sagrario había sido capilla de San Pedro, una capilla cuya edificación pudo ser anterior al mismo templo de San Mateo. Podemos incluso pensar que su

origen se remonte a una posible mezquita existente en el arrabal, cercano al río, de la vieja Tarifa islámica.

El propio manuscrito del siglo XIX nos relata la reforma sufrida por la antigua ermita-capilla, convertida ahora, por el propio desarrollo del tiempo, en sede de la eclesiástica cofradía de San Pedro:

“Altar de San Pedro de dhâ Iglesia con Capilla y Panteon. La Benerable Hermandad de Nuestro Padre San Pedro fabricó una capilla tomando y comprando casas contiguas y empezó su obra en 1º de Junio de 1759, gastando en su fabrica hasta su conclusión 118.668 Reales y 12 maravedies segun el libro de gastos formado a este efecto”.

Pasamos ahora a la capilla del Rosario, desaparecida en la actualida y que, según el documento base de nuestro estudio, fue fundada *“por el Beneficiado de Santa Maria y caballero del Avito de San Juan. Cristobal Ruiz Canas”*.



Imagen de San Antonio (S. XVIII) procedente del Convento de San Juan de Prados, hoy en San Mateo.

Terminamos nuestro recorrido a través de los datos proporcionados por la fuente documental con el altar del Sto. Cristo de la Salud, situado en la antigua Sacristía Mayor, junto a unas dependencias llamadas de forma popular *“el archivo viejo”*.

Se nos dice en este último testimonio sobre la iglesia de San Mateo que *“contiene este altar un letrado que dice, hizo esta capilla y Enterramiento en la Peana el Beneficiado de Santiago y Vicario de estas Iglesias Dn Luis de Morales Rivera y Mesa fundo Mayorazgo y Capellania para la misa primera del Alba en esta Parrochial de Sr. Sn Mateo”* y que *“al pied de dicha imagen esta una urna y en ella contiene tres relicarios”* uno de ellos pertenece al propio San Hiscio, copatrono de la ciudad:

“...y otro de las cenizas de San Ysio conpatrono de esta ciudad y su Obispo, la qe trajo a esta ciudad Dn Fran^{co} de Piña y Mendoza Vicario de las Iglesias de esta ciudad, según consta en Testamento hecho ante Alonso de Osuna Suarez año de 1648 en 18 de Junio; dice trajo la Reliquia de San Ysio desde Granada...año de 1620”.

El manuscrito termina aquí su recorrido pero no dice nada acerca del coro situado en el centro de la iglesia, ni tampoco del retablo mayor. De estilo barroco, ambos sufrieron una triste suerte. Un bondadoso pero desafortunado sacerdote, arcipreste de la ciudad, el famoso padre Marchena, auxiliador caritativo de las clases menos favorecidas de la población en los difíciles años del tránsito del siglo XIX al XX, desgajó el retablo de tres cuerpos, dividiéndolo en diversas partes que fueron colocadas en distintos lugares del templo. Gracias a la suerte, o a la casualidad, se pudo así conservar el calvario que culminaba el retablo, hoy situado en la puerta de entrada al Sagrario y que hasta hace poco tiempo de encontraba sobrepintado de la llamada *“calamocho”*. Quizás a ello deba su pervivencia. También conservamos la imagen de San Mateo que se encontraba en el mismo conjunto y que hoy se halla en la hornacina central del retablo del Dulce Nombre de Jesús.

Una imagen ésta que, según el manuscrito, fue



Imagen del Cristo del Consuelo, en la Iglesia de San Francisco, antes en el Convento de la Stma. Trinidad.

encargada por "los fundadores de la cofradía del Sr. Sn Mateo" a "Juan Montañes Dorador" en el "año de 1607 Ante Lorente Lopez de Estrada Esc^{no}".

Pero quizás la actual no fuese la imagen encargada a "Montañes". Tal vez sí lo fuera aquella otra que alguien colocó a la intemperie climatológica tarifeña, situándola en la fachada principal del templo.

El coro no tuvo mejor suerte, y, desmembrado, sólo se conserva parte de la sillería hoy situada en la espalda del Altar Mayor.

Triste pues ha sido la suerte de este templo que ha visto desaparecer gran parte de su patrimonio artístico. Afortunadamente para el conjunto y para la misma población tarifeña, ha recibido refuerzos artísticos procedentes de otros templos y dependencias religiosas.

Así, el retablo del Dulce Nombre de Jesús se ve reforzado en su tercer cuerpo por el relieve de San Cristóbal, procedente de la iglesia de Santa María.

Del Convento de San Juan de Prados ha recibido San Mateo las imágenes barrocas de San Francisco y San Antonio, que hoy se encuentra en el SAGRARIO.

De la iglesia de Santiago, nada más y nada menos que todo un retablo, aunque un tanto incompleto con respecto a su original, que conserva su estilo barroco a pesar de haber recibido el postizo de un relieve de la Anunciación procedente de Sta. María y que culmina el conjunto, sirviendo así de digno entorno a la imagen decimonónica de Ntra. Sra. de los Dolores, una de las actuales joyas de la imaginería religiosa tarifeña.

Así, el panorama de la iglesia presenta una vistosidad que la rudeza de su fábrica gótica parece quererle arrebatar, y todo ello a pesar del impropio "ataque de iconoclastia" llevado a cabo en el templo durante el presente siglo.

- LOS OTROS CENTROS.

c) Convento de la Santísima Trinidad.

De él podemos decir que se constata ya su existencia en el año 1536, que en una de su capillas, la de San Julián, se encontraba la imagen del Cristo del Consuelo, que era lugar de enterramientos de los más importantes linajes de hidalguía de la ciudad, y que contaba con numerosos bienes entre ellos gran número de propiedades tanto rústicas como urbanas.

Este poder económico se refleja en una cinta del manuscrito:

"estaban bien dotados por las muchas fincas que aun hasta ahora conservan".

Pero la ambición "desmedida" les llevó por su "devilidad de haberse presentado -sus religiosos- sin la dotación competente para su subsistencia... y creyendo adquirir más se llevaron un chasco".

La ambición trajo como consecuencia inmediata su cierre por "orden superior en el año 1771 y dispersados sus religiosos a otros conventos".

En el momento de redacción del documento estaba

en ruinas “y *cuasi todo hecho un muladar*”. Hoy su antiguo solar es ocupado por el mercado de abastos tarifeño. En los últimos tiempos hemos podido localizar un fondo documental de gran importancia para el conocimiento histórico del referido centro religioso.

d) Hospital de San Bartolomé, o de la Santa Misericordia.

Nada queda del primitivo recinto original, pues ya fué restaurado en 1800 y hoy su solar lo ocupa otro edificio religioso, el asilo de San José y la capilla de la Inmaculada, la cual no coincide siquiera en su orientación con la antigua del hospital para “*pobres y niños expósitos*”.

La antigüedad del centro era incierta, incluso para el manuscrito, que nos da como referencia primera de su existencia la fecha de 1568.

En la actual capilla neogótica de la Inmaculada conservamos algunos restos artísticos del edificio anterior, como son las imágenes de San Bartolomé, titular del mismo, realizada en el siglo XVIII, y la un Cristo crucificado del mismo período que los cofrades tarifeños de principios de siglo llamaban “*de la Caridad*”.

e) El Hospitalito de Juan Ximenes Serrano.

Conocido también con el nombre del “*Hospitalito*”, es, aún en la actualidad, uno de los mejores conjuntos arquitectónicos de gran antigüedad que se conservan en la población, y ello a pesar de los añadidos con que se nos presenta hoy día.

Se levanta en pleno centro de la ciudad y, según el manuscrito, otro de sus nombres le venía por los titulares de su capilla “*de la Concepción y San Juan Bautista*”. Según la misma fuente fué fundado por “*Juan Ximenes Serrano Jurado que era de Córdoba y regidor de esta villa por el marqués de Tarifa*”, pero por motivo del pleito entre los vecinos y el marqués (12), “*se fue a becindad a Gibraltar por ser opuesto a las solicitudes que tenía dicho marqués sobre los términos de esta villa año de 1555*”.

Para la fundación del Hospital Juan Ximenes tuvo que obtener bula del “*Pontífice Paulo III con tal que haya de tener pobres de su generación*”, fundando además “*dos Capellanías y Patronato para sus parientes*”.

Dispuso ser enterrado en el hospital, hecho que se verificó tras su muerte.

Lastimosamente se halla convertido en la actualidad en un patio de vecinos, los cuales han efectuado diversas obras de mantenimiento y nueva planta en un estilo poco afortunado, estando ocupada igualmente su capilla barroca por el almacén de un establecimiento comercial.

LAS EDIFICACIONES DE EXTRAMUROS.

Fuera del cinturón de murallas se encontraban diversas edificaciones religiosas. Las más cercanas a la ciudad se prolongaban como un rosario a lo largo de la cerca occidental. Dicha visión nos la ofrece el plano de Tarifa levantado por A. Van den Wyngaerde en 1567 (13).

En él se constata la existencia de una ermita llamada de San Telmo, muy cercana al torreón octogonal del castillo, y a la cruz de hierro que señalaba el lugar de la muerte del hijo de Guzmán el Bueno.

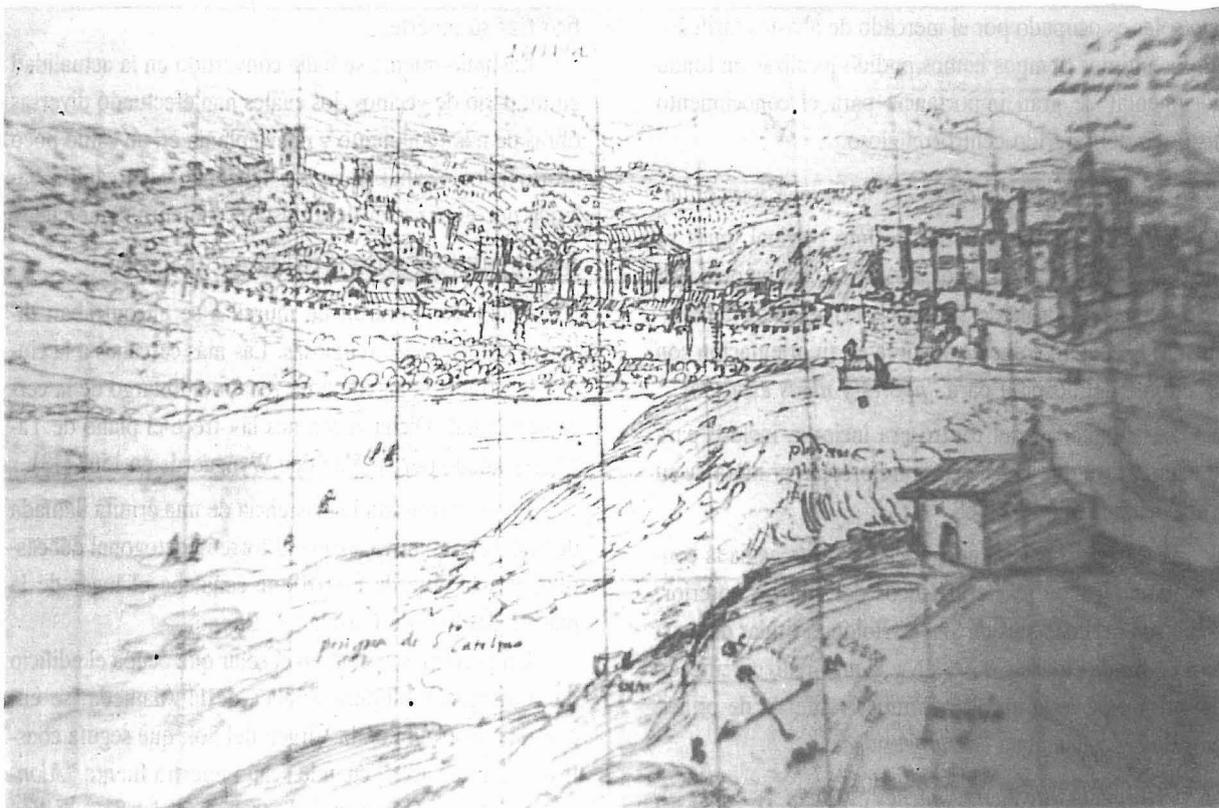
Un poco más arriba, en el solar que ocupa el edificio de la antigua Biblioteca Pública de la Alameda, se encontraba la ermita de la Virgen del Sol, que seguía construyéndose en 1594, cuando según nuestra fuente “*Alonso de Acosta Mayordomo de la Virgen del Sol*” realizó un concierto con “*Juan Nuñez albañil para cerrar la media naranja de la iglesia*”.

Prosigue el documento narrando algunos hechos que, al menos, despiertan nuestra curiosidad:

La ermita fue dotada “*a senso*” por “*Anton Martin de Plasencia a nombre de los hermanos de de N. Sra. del Sol a Francisco Guerra Presbitero sobre Huerto año de 1600...Después que se destruyó la Iglesia este Huerto se hizo Alameda, aunque de poca consideración*”.

Sobre la cima de la ladera se situaba la ermita de San Sebastián, conocida con el nombre de San Roque en el plano de A. Van den Wyngaerde.

La información proporcionada por el manuscrito nos dice que ya existía al menos en 1606. Se basa el documento en las noticias reflejadas en un testamento: “*Juana Romana mujer de Alonso Martin de Moguer por su Testamento ante Lorente Lopez de Estrada escribano en 4 de Febrero de 1606, funda una memoria para la Hermita*”.



Perspectiva de Tarifa en 1567 por A. Van den Wyngaerde.

de San Sebastián con Visperas, misa cantada con Sermon y Procesión dejando para el predicador 16 D."

Fue restaurada en el siglo XIX, y cumplió la función de capilla del primer cementerio de extramuros de la ciudad (14).

La última de la ermitas cercanas a la muralla de la ciudad era la ermita de Sta. Catalina, que se levantaba sobre el cerro del mismo nombre dominando la isla de las Palomas. Por ello *"fue destruida... por las tropas británicas nuestras aliadas, haciendo una fortaleza con foso cuando los franceses en el año de 1811, embistieron y asaltaron dos veces sin fruto alguno el día 31 de Abril de 1811"*.

La misma suerte de destrucción tuvieron las demás ermitas que fueron derribadas *"por los ingleses y españoles en principio de 1812, después del sitio de los Franceses temiendo el Genl. Copons y el de las tropas inglesas que*

residían en esta ciudad y habían hecho la resistencia oponer nuevo sitio en la Primavera inmediata con todo el Barrio de Extramuros donde se acomodaban más de 500 vecinos".

ERMITA DE NTRA. SRA. DE LA LUZ.

A unos 8 kilómetros de la ciudad se levantaba y levanta la ermita de Ntra. Sra. de la Luz, la Patrona de Tarifa.

El manuscrito nos señala que *"En el protocolo de Remembranzas de los Señores curas al folio 156, consta una para la ermita de Ntra. Sra. de la Luz año de 1568"*. Posteriormente se nos habla de la cofradía y del nombramiento de la titular como Patrona de Tarifa en *"Cavildo de 16 de Enero de 1750"*. La ermita fue también destruída en la invasión francesa, y levantada en su forma actual a lo largo del siglo XIX.



Virgen de la Luz, Patrona de Tarifa. Valiosa talla del siglo XVI.
CONVENTO DE SAN JUAN DE PRADOS DE EX-
TRAMUROS.

Pocas noticias tenemos respecto al edificio cuyo solar ocupa hoy una urbanización de viviendas.

Por los datos de los archivos parroquiales podemos suponer que su existencia no se remonta más allá del siglo XVIII, concretamente de su segunda mitad. Ejerció funciones de parroquia castrense y originó una serie documental que se encuentra hoy día en el archivo de San Mateo. Finalmente fue destruido en la Guerra de la



Claustro del Convento franciscano de San Juan de Prados.
Independencia, y sus religiosos trasladados a la Iglesia de Sta. María.

CONCLUSIÓN.

Hemos sólo entreabierto la puerta, y ante nuestros ojos ha aparecido un panorama lo suficientemente atractivo como para que la obra aquí empezada sea culminada, dándonos una visión global de la Historia Eclesiástica tarifeña. Esa será una labor que bien pudiera correspondernos a nosotros mismos, o bien a otros investigadores, algo que nos dirá el futuro. Pero, acaso, "SÓLO DIOS LO SABE".

Patrimonio

NOTAS.-

- (1) CRIADO ATALAYA, Francisco Javier. *La Semana Santa de Tarifa*. En *Semana Santa de Cádiz y Jerez*. Tomo II. Cádiz. Pág. 343. Ediciones Gemisa, 1989.
- (2) ROMERO DE TORRES, Enrique. *Catálogo Monumental de España: Provincia de Cádiz*. Pág. 311 y 361. Mtrio. de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid 1943.
- (3) ACTAS de Bautismos, Matrimonios y Defunciones de los A. Parroquiales de San Francisco y San Mateo de Tarifa.
- (4) Libro II de Casamientos y Velaciones del A.P. de San Francisco de Tarifa, folio s/n.
- (5) CRIADO ATALAYA, Fco. Javier. *Opus Cit.* Pág. 357.
- (6) FERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A. *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Gibraltar*. Compuesta por... Jurado de ella, por el rey N. Sr. Ms en folio 5.579 de la Biblioteca Nacional. Gentileza de Juan Ignacio de Vicente Lara.
- (7) IBIDEM.
- (8) Libro XXVII de Bautismos. A. P. San Mateo. Folio 88.
- (9) CRIADO ATALAYA, Fco. Javier. *Opus Cit.* Pág. 346.
- (10) Legajo de Libros de Actas de Cofradías y Hermandades. A.P. San Mateo de Tarifa.
- (11) ROMERO DE TORRES. E. *Opus Cit.* Pág. 362.
- (12) CRIADO ATALAYA, Fco. Javier. *Las Ordenanzas de la villa de Tarifa de 1549*. C. A. M. Ceuta núm. 4. Ayto. de Ceuta. 1989. Pág. 53-54.
- (13) KAGAN, Richard L. *Ciudades del Siglo de Oro. Vistas españolas de A. Van den Wyngaerde*. Pág. 292-293. Lámina B. Ediciones El Viso. Gentileza de Carlos Gómez de Avellaneda.
- (14) Libro IX de Finados o Entierros del A. P. San Mateo, folio I.

BIBLIOGRAFÍA.-

- ANGULO IÑIGUEZ, Diego. *Resumen de Historia del Arte*. Madrid 1976 AA.VV. *Provincia de Cádiz*. Ediciones Gever. Tomo III. Córdoba 1984.
- BONET CORREA, A. *Andalucía Barroca*. Barcelona 1978.
- PASCUAL GARCÍA, Petra. *El Arte Hispano-Marroquí en las ciudades del Estrecho de Gibraltar*. Actas I Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar". Madrid 1988.
- ROMERO DE TORRES, E. *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz*. Madrid 1934.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo. *Ciudades Hispanomusulmanas*. 2ª Edición. Madrid 1985.
- IBIDEM. *Obra dispersa: Al Andalus*. Tomos del I al VII. Madrid 1981-83.
- IBIDEM. *Obra dispersa: Archivo Español de Arte y Arqueología*. Tomos IX y X. Madrid 1985.
- TOSCANO SAN GIL y OTROS. *Historia de los Pueblos de la Provincia de Cádiz*. Tarifa. Jaen 1985.

FUENTES.-

Manuscrito que describe los centros y dependencias religiosas de Tarifa, realizado en 1819 y perteneciente a los herederos de la familia Núñez de Prado y Ayllón.